

LA POESÍA DESDE LOS AÑOS 70 A NUESTROS DÍAS

Introducción

1. Los primeros 70: los Novísimos

2. Finales de los 70 y los 80

3. Las últimas tendencias

INTRODUCCIÓN

Remitimos al tema dedicado a la narrativa española desde los años 70 a nuestros días para el contexto sociocultural de nuestro país.

Añadamos aquí, únicamente, que la cercanía en el tiempo así como la multiplicidad de autores y tendencias hacen difícil una sistematización de la producción lírica de los últimos 50 años, aunque sí se pueden trazar algunas líneas generales. Así, podemos vincular la poesía de los *Novísimos* con el experimentalismo que también se verifica en la narrativa y el teatro de finales de los 60 y primeros 70. Por otra parte, a partir de la democracia, ya sin los condicionantes de la censura de décadas anteriores, los poetas irán buscando su expresión más personal.

1. LOS PRIMEROS 70: LOS *NOVÍSIMOS*

En 1970 se publica una **antología** con el título de *Nueve novísimos poetas españoles* en la que se recogen obras de los siguientes autores nacidos entre 1939 y 1948: M. Vázquez Montalbán, Martínez Sarrión, J.M. Álvarez, Félix de Azúa, Pedro Gimferrer, V. Molina-Foix, Guillermo Carnero, Ana M^a Moix y Leopoldo Panero. Son autores que comienzan a escribir en una “sociedad de consumo” y que están influidos por la cultura *pop* (el cine, la música, la televisión), además de estar en contacto con las nuevas tendencias culturales gracias a sus viajes al extranjero.

La crítica más conservadora del momento, acostumbrada a la estética realista y a la poesía de preocupación social, acogió fríamente a estos poetas que conocemos como *Novísimos*, quienes a su vez querían reivindicar todo lo rechazado en las anteriores décadas (durante la dictadura): el estilo de las vanguardias, el lujoso léxico modernista, el malditismo...

Rasgos comunes a los *Novísimos* son:

- **Distanciamiento de los preceptos éticos de la poesía anterior:** los *novísimos* manifiestan su escepticismo en cuanto a las posibilidades de la poesía para cambiar el mundo (entiéndase: la poesía social de los 50). De entre los poetas de décadas anteriores, si acaso se interesan por J. Gil de Biedma o por otros poetas marginales (por ejemplo Edmundo de Ory, fundador de la revista *Postismo*, o los poetas vinculados a la revista *Cántico*)¹.
- **Culturalismo:** frecuentes referencias culturales francesas o anglosajonas y también hispanoamericanas (Octavo Paz, Pablo Neruda), que marcaban su distanciamiento de la literatura española anterior.
- **Influencia de la cultura de la imagen** (cine, tv, cómic...) y de los “mitos” que lo medios imponen (Marilyn, “Che” Guevara, los Beatles...), influencia de la “sociedad de consumo”.

¹ Se trata de dos revistas literarias de la década de los 40, años en que destacaron poetas que se adscriben a la denominada “poesía desarraigada” (Celaya, Blas de Otero, Dámaso Alonso). Recordemos que en 1945 se fundó la revista *Postismo* (acrónimo de Postsurrealismo), la cual se autodefinía como “Surrealismo ibérico”; estéticamente enlazaba con las tendencias vanguardistas y reivindicaban la libertad creativa y lo lúdico. Véase el tema dedicado a la poesía de los 40 a los 70.

- **Gusto por los ambientes refinados y decadentes**, gusto por lo exquisito. Se alude a veces a ellos, de forma peyorativa, como *venecianos*.
- **Renovación del lenguaje poético**: retoman la línea de los *postistas*² y se relacionan directamente con las Vanguardias. Lejos de toda pretensión social o realista, la experimentación lingüística es la justificación misma de la creación poética.

Estas características se reflejaron en una poesía elitista, hermética, difícil para la mayoría de los lectores, escasos en realidad, que se acercaban a este género.

2. FINALES DE LOS 70 Y LOS 80

Tras la publicación de la antología *Nueve novísimos...*, **a finales de los 70 y en los 80**, nuevos poetas se dieron a conocer, por ej.: Antonio Colinas, Luis Alberto de Cuenca, Luis Antonio de Villena, Luis García Montero y Jaime Siles. Se produce cierto declive de la estética de los *novísimos* y se buscan modelos en los poetas de fin de siglo (modernismo), en los del 27 y en los del 50 (J. Gil de Biedma, J.A. Valente o F. Brines). Se pueden distinguir diversas tendencias:

- **Los posnovísimos** (a raíz de un libro de L.A. de Villena): continuadores de la estética *novísima*, defienden el decadentismo y el culturalismo (poesía inspirada en las artes y en la poesía). Entre sus temas: la juventud perdida y el Mediterráneo como espacio de aventura y placer. Sus maestros son, entre otros, el griego Cavafis y el sevillano Luis Cernuda.
- Las tendencias **neosurrealistas** (que entroncan con la generación del 27), **neosimbolistas** o **neorrománticas**, están también ligadas a la estética de los novísimos.
- **La “poética del silencio”** (o **poesía de la reflexión**, o **minimalista** o **conceptualista**). Para algunos autores la experiencia poética, como la mística, es inefable, y la palabra un torpe instrumento. Los poemas son breves, se condensan los conceptos y se eliminan los excesos verbales y la anécdota. Iniciada por José Ángel Valente, la tendencia de la poesía del silencio sigue, en realidad, la estela de la “poesía pura”³. Destaca el poeta Jaime Siles.

Pero si hay una tendencia poética que se distancia de la estética *novísima* esa es la denominada “**poesía de la experiencia**” (desde mediados de los 80 y los 90). Poetas como Luis Alberto de Cuenca, Julio Martínez Mesanza y, sobre todo, Luis García Montero⁴ comenzarán a utilizar materiales de su experiencia personal usando la primera persona, o la segunda; se produce una vuelta a los “temas eternos”, es una poesía de alto contenido vital en la que el poeta busca la complicidad con el lector, alejándose así del elitismo de los *novísimos*.

La crítica destaca estos rasgos esenciales en la “poesía de la experiencia”:

- Recuperación de los poetas de los 60: en especial Gil de Biedma, pero también Ángel González, Francisco Brines y José Ángel Valente.
- Temas: el espacio y la realidad urbana; lo cotidiano; intimismo y preocupación por el paso del tiempo; epicidad basada en una fuerte presencia de elementos individualistas.

² Véase nota 1.

³ Recordemos que el concepto de “poesía pura” va asociada casi de manera inevitable al poeta Juan Ramón Jiménez, quien ya a partir de 1917 (*Diario de un poeta recién casado*) inició un proceso de “depuración” de su poesía.

⁴ Destacamos su poemario *El jardín extranjero* (1983) realizaba al mismo tiempo “una introspección emotiva y una meditación histórica, una reflexión moral y cívica donde el compromiso con la memoria colectiva pasaba revista a los «tiempos difíciles» de la realidad de la posguerra”.

- Estilo:
 - ▶ Vuelta a los metros clásicos (estrofas) y a la rima.
 - ▶ Uso de un lenguaje conversacional, términos cotidianos y del lenguaje publicitario; uso del “monólogo dramático”: la experiencia que el poema revela está contada por un observador, hablante o personaje creado por el poeta (“ficcionalización del yo”).
 - ▶ Empleo del humor, la ironía, la parodia y el pastiche⁵.

En fin, los poetas más jóvenes, los de finales de los 80 y los 90, parecen alejarse del vanguardismo más estridente que caracterizó a los *Novísimos* y se observa en ellos un mayor interés por la expresión de la intimidad (experiencias literarias o biográficas, reales o ficticias), usando, como se ha dicho, la ironía y el humor. Puede existir tanto la mitificación como la desmitificación absoluta de la realidad cotidiana y por las formas tradicionales; el poeta falsifica la realidad, pues la realidad tal cual no parece ser valorada ni estética ni éticamente.

3. LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS (Última década y primeros 2000)

Progresivamente, se irá manifestando cierta tendencia a la necesidad de que la poesía adquiera cierto compromiso civil o social frente a un mundo injusto e insolidario en el contexto de la globalización. “Poesía de la conciencia” es uno de los nombres con que se conoce a ciertos poetas –nacidos en los 60 y que se dan a conocer, pues, en plena democracia– que consideran que a la poesía se le debe exigir una función crítica y su colaboración en la denuncia de los desajustes del presente.

Podemos mencionar a Fernando Beltrán (*La semana fantástica*, 1999), quien con su “poesía entrometida” propone hablar “desde la experiencia”, y no “de la experiencia”; Beltrán integra en los poemas la dimensión personal y la social, «el peso del mundo» y los avatares biográficos de un «hombre de la calle» (en el poemario citado). Destaquemos también a Jorge Riechmann (*La estación vacía*, 2000), para quien la poesía es un espacio de resistencia. Precisamente composiciones de este último aparecen en la antología *Once poetas críticos en la poesía española reciente* (Enrique Falcón, coord., 2007), en cuyo prólogo leemos que los poemas recogidos miran la realidad de su tiempo “con las lenguas del cariño y de la ira, las de la protesta y el compromiso, las de la denuncia y la resistencia”.

Bibliografía web

- Julia Barella (prof. Universidad Alcalá de Henares), “De los Novísimos a los poetas de la experiencia”, publ. en la revista digital *Ritmos 21*, abril 2013.
- Araceli Iravedra (prof. Universidad de Oviedo), “¿Malos tiempos para la épica? Poesía, compromiso y posmodernidad”, publ. en *El cuaderno. Cuaderno digital de Cultura*, mayo 2018

⁵ Técnica utilizada en literatura y otras artes, consistente en imitar abiertamente diversos textos, estilos o autores, y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente